

Boletín electrónico nº.4 año 2018  
ISSN 2341 - 4421

# Patrimonio Histórico

Gran Canaria: el Paisaje Cultural de Risco Caído y los Espacios  
Sagrados de Montaña de Gran Canaria

# **Boletín electrónico de Patrimonio Histórico nº. 4 año 2018**

## **Gran Canaria: el Paisaje Cultural de Risco Caído y los Espacios Sagrados de Montaña de Gran Canaria**

**Antonio Morales Méndez**  
Presidente del Cabildo de Gran Canaria

**Carlos Matías Ruiz Moreno**  
Consejero de Cultura del Cabildo de Gran Canaria

**Oswaldo Guerra Sánchez**  
Director General de Cultura,  
Patrimonio Histórico y Museos  
del Cabildo de Gran Canaria

ISSN: 2341-4421  
Cabildo de Gran Canaria  
Bravo Murillo 23,  
acceso por la c/ Pérez Galdós.  
Cuarta Planta.  
35003 Las Palmas de Gran Canaria.  
Tlf 928219421 / Fax 928219669  
phistorico@grancanaria.com  
www.grancanariapatrimonio.com

©Los autores para sus textos  
© Los autores para sus imágenes  
Imagen de portada: Interior de la Cueva 6  
del yacimiento Risco Caído.

# Boletín electrónico de Patrimonio Histórico nº. 4 año 2018

## Gran Canaria: el Paisaje Cultural de Risco Caído y los Espacios Sagrados de Montaña de Gran Canaria

Los paisajes culturales y la UNESCO 4 - 6

Vivir en las cumbres antes y ahora 7 - 39

Lo natural	8 - 15
Lo humano	16 - 30
Lo sagrado	31 - 39

El paisaje cultural y la sociedad 40 - 64

Participación	41 - 48
Difusión	49 - 57
Inversión y gestión pública	58 - 64

Noticias Destacadas 65 - 70

## El Paisaje Cultural de Risco Caído y los Espacios Sagrados de Montaña de Gran Canaria

En 2011 se inicia la apasionante aventura de inscribir el Paisaje Cultural de Risco Caído y los Espacios Sagrados de Montaña de Gran Canaria en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. El descubrimiento de los valores excepcionales que albergaba el almogarén de Risco Caído, el templo perdido de los antiguos canarios, localizado pocos años antes por el investigador Julio Cuenca Sanabria, provocó una auténtica revolución a la hora de reinterpretar el extenso patrimonio que guardan las cumbres de Gran Canaria. Este descubrimiento significó que tanto los expertos como las instituciones y el público en general comenzaran a darse cuenta de que nos encontrábamos ante un conjunto de manifestaciones que evidenciaban la existencia de una cultura compleja, diversa y excepcional, cuyos vestigios han llegado hasta nuestros días.

El Paisaje Cultural propuesto ocupa una extensa zona montañosa del centro de nuestra isla que acoge un conjunto de expresiones únicas en el seno de la colosal Caldera de Tejeda, una “tempestad petrificada” como la denominó Miguel de Unamuno. Se trata de un extenso conjunto de yacimientos arqueológicos (poblados trogloditas, templos, graneros fortificados, cuevas pintadas y estaciones de grabados) que representan la odisea de las antiguas culturas insulares del planeta

y que muestran las huellas de un proceso cultural único que evolucionó en aislamiento por más de mil quinientos años a partir de sus raíces bereberes, en el norte de África, y que aspira ahora a convertirse en nuevo paradigma de la evolución histórica y cultural de la humanidad.

Hablamos de unos parajes donde los antiguos canarios fueron capaces de crear su propia visión de las montañas sagradas: uniendo el cielo y la tierra, integrando el celaje en su cosmología, como así lo demuestran los almogares o santuarios de Risco Caído y el Bentayga, ejemplos de observatorios astronómicos y espacios rituales de aquella cultura. Un paisaje en donde estos mismos pobladores grabaron en las rocas su percepción espiritual y crearon asentamientos trogloditas espectaculares y complejos, colgados de riscos y farallones, creando una tradición que sigue viva y que ha convertido la casa cueva en un símbolo de orgullo e identidad para habitantes de este espacio. A ello se suman las pervivencias de tradiciones y usos ancestrales del territorio como la trashumancia, el cultivo en bancales o el manejo del agua, haciendo de este paisaje un libro abierto que versa sobre formas inteligentes y respetuosas del uso sostenible del territorio y del valor que hoy posee su extraordinario patrimonio natural y cultural.

Ganado trashumante en la Caldera de Tejeda

